



Aretino a través de López Barbadillo: análisis traductológico de *La vida de las putas* (1917) a partir de sus paratextos

Aretino through López Barbadillo: Translatological Analysis of *La vida de las putas* (1917) via its Paratexts

SERGIO AFONSO-GUTIÉRREZ

Universidad de Córdoba. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Ciencias del Lenguaje. Área de Filología Italiana. Plaza del Cardenal Salazar, s/n. 14071 Córdoba. España

Dirección de correo electrónico: L82afgus@uco.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0042-380X>

Recibido/Received: 9/12/2023. Aceptado/Accepted: 16/5/2024.

Cómo citar/How to cite: Afonso-Gutiérrez, Sergio, «Aretino a través de López Barbadillo: análisis traductológico de *La vida de las putas* (1917) a partir de sus paratextos», *Hermenēus. Revista de Traducción e Interpretación*, 27 (2025): pp. 483-516.

DOI: <https://doi.org/10.24197/vtwkjf42>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: La voz de Pietro Aretino fue silenciada en nuestras fronteras desde el periodo áureo hasta comienzos del siglo xx, cuando Joaquín López Barbadillo se erigió como el artífice de la recuperación del autor italiano al traducir su *Ragionamento*. La dilatada distancia temporal, de casi cuatro siglos, entre el original y *La vida de las putas* (la tercera jornada del diálogo) complica el proceso de traducción, en tanto que magnifica la ya existente diferencia cultural y lingüística entre ambos textos. Por consiguiente, el presente trabajo tiene como fin determinar hasta qué punto la ideología imperante y las convenciones de traducción vigentes en la España de entonces permean en el TM del traductor gaditano.

Palabras clave: Pietro Aretino; *Ragionamento*; traducción literaria; traducción intertemporal; Joaquín López Barbadillo.

Abstract: Pietro Aretino's voice was silenced in our country from the Golden Age until the beginning of the 20th century, when Joaquín López Barbadillo emerged as the key figure of the Italian author's revival by translating the *Ragionamento*. The vast temporal distance –of almost four centuries– between the original and *La vida de las putas* –the third part of the dialogue– complicates the translation process, as it magnifies the already existing cultural and linguistic difference between the two texts. Consequently, the aim of this paper is to determine to what extent the prevailing ideology and the translatological norms in vogue in Spain at the time infiltrate the TT done by the translator from Cádiz.

Keywords: Pietro Aretino; *Ragionamento*; Literary Translation; Intertemporal Translation; Joaquín López Barbadillo.

Sumario: Introducción; 1. Fortuna crítica de los *Ragionamenti*: un estado de la cuestión; 2. Objetivos; 3. Cuestiones metodológicas; 4. La España de 1917 como receptor de *La vida de las putas*: análisis de la adaptación y apropiación del diálogo aretiniano, 4.1. Conservación del «sabor italiano»: extranjerización frente a domesticación, 4.2. La huella de López Barbadillo en los paratextos: traducción e ideología; Conclusiones; Referencias bibliográficas.

Summary: Introduction; 1. Critical fortune of the *Ragionamenti*: a state of the art; 2. Objectives; 3. Methological matters; 4. 1917's Spain as the audience for *La vida de las putas*: analysis of the adaptation and appropriation of the Aretinian dialogue, 4.1. Preservation of the "Italian flavour": foreignization as opposed to domestication, 4.2. López Barbadillo's trace in paratexts: translation and ideology; Conclusions; References.

INTRODUCCIÓN

Joaquín López Barbadillo (1875-1922) pinta un épico retrato del célebre Pietro Aretino (1492-1556) en uno de los paratextos¹ que preceden a su traducción de la primera jornada del *Ragionamento della Nanna e della Antonia* (1534), una descripción que alcanza su culmen en las últimas líneas:

Hizo escarnio de Dios, de los hombres, del Amor, de la Muerte... ¡Pero se rebeló contra el Destino, y le venció! Nació en un hospital y acabó en un palacio. En este siglo aretinesco en que no hay Aretinos, concluiría en una cárcel; y por eso yo quiero amasarle una estatua con el ilustre fango de su vida, y tener el honor de divulgar su gloria (López Barbadillo, 1978 [1914], p. XVI).

A lo largo de este prólogo, el traductor gaditano dedica una cuidada biografía cargada de tintes heroicos al huérfano autor de la Arezzo de la que acabaría adoptando el patronímico; un nombre que lo elevaría a una perenne fama que solo pudo ser frenada por una fuerza aún mayor que la del propio Aretino: el *Index et catalogus librorum prohibitorum* de 1559 (Calvo y Giordano, 2000, p. 79; Gagliardi, 2015, p. 399; Pancorbo Murillo, 2015, p. 7). En los años previos a la condena inquisitorial, la recepción hispánica del italiano se limitó a la traducción, hoy perdida, de tres de sus

¹ Bautizado como «Don Joaquín López Barbadillo cuenta brevemente la historia de Pedro Aretino» (López Barbadillo, 1978 [1914], pp. VII-XVI).

textos religiosos,² y a la férrea censura ejercida por el sevillano Fernán Xuárez en su *Coloquio de las damas* (1547), primera versión castellana del *Ragionamento*.

La mutación que experimentó esta última obra para adaptarla a una nueva cultura fue la causante de un enorme éxito que permitió que se llevasen a cabo varias reediciones del *Coloquio* muy próximas a la princeps, incluso una que se editó de manera clandestina en 1607 cuando ya formaba parte del listado de la Inquisición. Así lo atestiguan Calvo en el *Diccionario histórico de la traducción en España* (s. f.) y Ferroni al exponer que, «data la sua fama di autore osceno, fino all’Ottocento i testi del Aretino furono relegati a una circolazione semiclandestina» (1998, p. 133).

La España de la segunda mitad del XVI y comienzos del XVII no estaba preparada para una lengua tan indómita como la de Pietro Aretino, «che pel suo fervido ingegno, e per la sua libertà nello scrivere, e nel dir male, giunse a conseguire da molti il titolo di *Divino*, e di *Flagello de’ Principi*» (Mazzuchelli, 1763, p. 1); ni siquiera después de ser sometida a las modificaciones de índole moralizante del beneficiado hispalense Xuárez. El alto contenido sexual que comparten el *Ragionamento* y sus demás obras ha hecho no solo que su nombre haya evolucionado hasta convertirse en una etiqueta empleada para referirse a la literatura erótica en términos generales (Turner, 2017, p. 85), sino que López Barbadillo llegue a considerar que «la ciencia de la carne se quedó estacionaria» (1978 [1914], p. XVIII) tras él. De esta forma, sus obras obscenas se erigen como el modelo de un género literario que conquista Europa bajo la denominación de «racconti galanti» (De Sanctis, 1988, p. 495).

El *magnum opus* de este tipo de literatura se identifica, precisamente, con los *Ragionamenti* (1584) aretinianos, la edición conjunta del *Ragionamento* citado y el *Dialogo nel quale la Nanna insegn a la Pippa* publicado dos años después, en 1536 (Aquilecchia, 1969, p. 359). Al inicio de la obra, Nanna cuenta a su interlocutora, Antonia, sus preocupaciones en lo que a su hija concierne, pues no sabe qué hacer con su Pippa. Con el objetivo de que su amiga la ayude a decidir el futuro de la niña, Nanna narra sus propias experiencias en los tres estados femeninos (cada uno de los cuales se corresponde con una jornada): monja, mujer casada y

² A saber, la *Umanità di Cristo*, la *Vita di Maria Vergine* y los *Sette salmi della penitenza di David*, que Nicolás Antonio atribuyó al tarraconense Pedro Rocha (Calvo, 2001, p. 139).

prostituta. Al final de la tercera, que da conclusión al *Ragionamento*, elige la última vía, dando paso así al *Dialogo*, la segunda parte de los *Ragionamenti*. En estas seis jornadas, «attraverso la voce della cortigiana Nanna si svolge un discorso vorticoso, che intreccia generi letterari diversi e presenta le situazioni più scabrose e oscene e le beffe più violente» (Ferroni, 1998, p. 134).

Con todo, la conquista de España por parte del *Flagello de' Príncipi* nunca llegó a concretarse. Tal y como Menéndez Pelayo defiende en el cuarto volumen de sus *Orígenes de la novela*, «nunca fueron populares aquí el nombre ni los escritos de Pedro Aretino» (1943, IV, p. 65). La presencia de la obra en nuestras fronteras se limitó durante siglos al *Coloquio* (1547) de Xuárez, cuyas inmediatas reediciones³ de 1548 (Zaragoza), 1548 (Sevilla) y 1549 (Medina del Campo) ponen de manifiesto un éxito editorial interrumpido solo por la Inquisición. De hecho, desde el periodo áureo hasta el siglo XX no se volvió a escuchar la voz de Aretino en España, cuando la adaptación del beneficiado hispalense volvió a reeditarse en 1900 (Madrid) y 1901 (Madrid). Con probabilidad, este incipiente interés por los diálogos animó al gaditano Joaquín López Barbadillo a realizar, a partir de 1914, una nueva traducción de las seis jornadas íntegras de los *Ragionamenti*⁴ para su «Colección clásica de obras picarescas»,⁵ poniendo así fin a la transmisión corrupta y autónoma de la tercera jornada iniciada por Xuárez.⁶

³ Consultadas en las páginas webs del Proyecto Boscán (<http://www.ub.edu/boscan>) y el portal Dialogycabddh (<http://www.dialogycabddh.es>).

⁴ En un paratexto final del primer volumen, *La vida de las monjas*, López Barbadillo da muestras de su intención de traducir los *Ragionamenti* completos, pues proporciona títulos para todas sus jornadas; sin embargo, su muerte en 1922 le impide llevar a cabo dicha empresa, por lo que solo pudo hacerlo con las tres que constituyen el *Ragionamento*.

⁵ La conocida como «Biblioteca de López Barbadillo y sus amigos» (Guereña, 2012, p. 488) llegó a los veinte títulos, entre ellos, la primera traducción de *Il Marescalco* de Aretino, que López Barbadilló editó en 1908 como la *Comedia de el herrador* (Proyecto Boscán). Además, como da cuenta Lence Guibalbert (2010, p. 318), el gaditano tradujo otras obras eróticas como *Anandria. Confesión de la señorita Safo...* (1916) de Pidansart de Mairobert o *Gamiani o dos noches de pasión...* (1924) de Alfred de Musset.

⁶ La realidad es otra muy distinta, pues la circulación de la traducción del sevillano, si bien cesó como consecuencia de la condena inquisitorial (y, más tarde, a causa de la censura franquista, como reconocen Calvo y Giordano [2000]), volvió a ser frecuente tras la edición de *Los caprichosos diálogos* a cargo de López Barbadillo: hubo reimpresiones en 1915 (Madrid), 1961 (Buenos Aires), 1965 (Barcelona), 1994 (Madrid), 2011 (Roma) (Dialogycab) y, más recientemente, en 2021 para la editorial Reino de Cordelia (*Base de datos de libros editados en España* del Ministerio de Cultura y Deporte).

La importancia de *Los caprichosos diálogos del divino Pedro Aretino*, «ahora, por vez primera, puestos en castellano» (López Barbadillo, 1978 [1917], portada) por el traductor gaditano, radica en que, de un lado, se aprecia un intento por volver al texto original alterado por el sevillano y, de otro, la edición de López Barbadillo inauguró una nueva era para el autor italiano, pues, como recoge el catálogo del Proyecto Boscán, tras la suya fueron numerosas las traducciones de los *Ragionamenti*. Entre ellas, las dos ediciones de 1916 de la *Vida de las casadas y de las cortesanas* de Ramiro G. Paniagua, los *Diálogos picarescos sobre la vida de las monjas, la vida de las mujeres casadas y la vida de las cortesanas* (1917) a cargo de Eusebio Heras, *La suave vida de las monjas* (1920) de R. Diéguez o *Los ragionamenti* (1933) traducidos por José Bruno; esta última es, además, la primera en incluir las seis jornadas íntegras (Calvo y Giordano, 2000, p. 80).

1. FORTUNA CRÍTICA DE LOS *RAGIONAMENTI*: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Así pues, se podría considerar a Joaquín López Barbadillo como el artífice de la restauración de Aretino en España y el impulsor de un nuevo interés editorial por los *Ragionamenti* predecesor de aquel experimentado en el ámbito de la reflexión académica. Las investigaciones centradas en estos diálogos pueden estructurarse en torno a cuatro líneas de interés, a saber: el papel de Aretino como piedra fundacional de la literatura erótica en Europa, las coincidencias temáticas y espaciales entre *La lozana andaluza* (1528) de Francisco Delicado (*ca.* 1480-*ca.* 1535) y las seis jornadas aretinianas, la edición y estudio de las variantes del texto italiano y, en mayor proporción, el análisis de la manipulación en el *Coloquio* de Fernán Xuárez.

La primera vía de análisis, aquella que considera al autor de Arezzo como el padre de la literatura pornográfica europea, es la tomada en trabajos como los de Vindel Pérez (2001), Turner (2017) o Modzelewski (2020) y pretende poner en valor la magnitud e influencia de su figura en este género, así como analizar el lenguaje y contenido sexual presente en la obra en concreto. La primera autora, en su artículo «Eufemismo y erotismo: el *Ragionamento della Nanna e della Antonia*» (2001), adopta un enfoque descriptivo para llevar a cabo un análisis de las estrategias eufemísticas de las que se sirve Pietro Aretino en la primera jornada, una delimitación que responde a la abundancia de motivos eróticos en *La vita*

delle monache. A pesar de que el planteamiento se antoja interesante, el estudio se limita a una somera explicación del significado implícito de las metáforas sexuales, sin llegar a alcanzar ninguna conclusión destacable. «The Erotic Renaissance» de Turner (2017) realiza una importante labor historiográfica de la literatura erótica desde su génesis en la Antigüedad clásica hasta el propio *Flagello de' Principi*, al que dedica una sección dentro de su panorámica del género. Por su parte, «Entre a prostituta e a santa: a composição da trajetória feminina no *Ragionamento* de Pietro Aretino (1534)» de Modzelewski (2020) sigue una metodología comparativa, en tanto que se sirve de personajes bíblicos (Eva, la Virgen María y María Magdalena principalmente) para observar los tres estados femeninos que contemplan los *Ragionamenti*. La conclusión alcanzada es bastante clara: se hace evidente la necesidad de unos estudios en clave de género que examinen con una mirada crítica el papel de la mujer a lo largo de la historia y su representación en el ámbito de las letras.

El caso de literatura comparada protagonista del segundo foco de interés de las seis jornadas aretinianas ya fue advertido por Menéndez Pelayo (Calvo y Giordano, 2000, p. 68). Son notables las aportaciones de Imperiale (1997) y Jiménez (2017) en esta materia, aunque incluso el mismo López Barbadillo dedica una sección de su aparato crítico a esta comparación con *La lozana andaluza*.⁷ En su libro *La Roma clandestina de Francisco Delicado y Pietro Aretino* (1997), Imperiale pretende ofrecer un análisis que sea capaz de responder a la necesidad de llevar a cabo un cotejo detenido y sistemático entre ambas obras. Su objeto de interés es el espacio compartido por las dos cortesanas, que presenta de manera dicotómica a Roma como *caput mundi* y *coda mundi*. Este trabajo asienta los cimientos sobre los que edifica Jiménez (2017) en «Perspectivas sobre el espacio urbano en Francisco Delicado y Pietro Aretino», donde reconoce tomar su relevo con la intención de profundizar en aquellos aspectos donde Imperiale no había ahondado. A partir de las convergencias biográficas entre sus autores y los temas que abordan las obras identifica una divergencia: si el Divino ofrece un cuadro coral de la Roma del *cinquecento*, el cordobés compone un retrato más intimista sobre la psicología femenina de su protagonista.

⁷ Aparece en *La vida de las monjas* con el nombre de «Licencioso lenguaje del Retrato de la lozana andaluza, “compuesto en lengua española muy clarísima”» (López Barbadillo, 1978 [1914], pp. XXIII-XXXII).

Por su parte, laecdótica y la crítica textual adquieren una importancia capital en el ámbito de la edición de textos remotos y, por extensión, también en la traducción intertemporal. Estos estudios tratan de reconstruir el *stemma* de la transmisión textual a través del cotejo de variantes y, de esta forma, fijar la versión del texto de mayor calidad. En el caso de los *Ragionamenti*, la máxima autoridad en el ámbito es Giovanni Aquilecchia, encargado de la mejor edición crítica del diálogo aretiniano de acuerdo con Terrasi (2017, p. 313) pero también con Calvo y Giordano (2000, p. 86), que emplean su versión como TO de su traducción. El artículo «Per l’edizione critica delle sei giornate (prima e seconda parte dei *Ragionamenti*) di Pietro Aretino» de Aquilecchia (1962) supone, entonces, una lectura obligada para este campo de investigación y debe ser considerada como la base de cualquier edición que se precie del diálogo aretiniano. El propósito de este trabajo es resolver el problema textual de los ejemplares del *Ragionamento* a partir de una revisión de los testimonios identificados por bibliógrafos como Brunet. Especialmente interesante es la categoría que da a los paratextos como herramienta auxiliar para la datación de impresos, pues arrojan numerosas pistas sobre la incidencia de elementos extralingüísticos en el texto. A su vez, la aportación de Terrasi (2017), «Le edizioni datare 1584 dei *Ragionamenti* di Pietro Aretino», resulta bastante esclarecedora en cuanto a los inicios de la transmisión completa de las seis jornadas que, hasta 1584, estaban divididas en dos partes. Fue John Wolfe el primero en editar de manera conjunta el *Ragionamento* (1534) y el *Dialogo* (1536) y, desde entonces, todas las reimpresiones de la obra han mantenido esa doble composición. Como novedad, a los cuatro testimonios de 1584 que señala Aquilecchia en el aparato crítico de su edición de las *Sei giornate* (1969), Terrasi añade dos más gracias a la solución aportada por Woodfield (1973).

Finalmente, el argumento en el que han reparado la mayor parte de los estudios dedicados a los *Ragionamenti* es aquel que analiza la manipulación ejercida por Xuárez en su *Coloquio de las damas*. En esta senda se ubican De Rycker (2015), Gagliardi (2015) o Pancorbo Murillo (2015), aunque es tal la cantidad de trabajos sobre esta materia en concreto que en la ficha BDDH255 del catálogo de Dialogyca se incluye un cuidado listado bibliográfico encomendado a Donatella Gagliardi, una de las investigadoras más aventajadas en lo referido a la adaptación del beneficiado hispalense. Queremos destacar a De Rycker, que, además de dedicar su tesis doctoral (2014) a la reputación del *Flagello de' Príncipi*, profundiza en la imagen del controvertido escritor en «Translating the

Ragionamento: Reframing Pietro Aretino as the Castigator of Courtesans» (2015). El artículo atribuye a la traducción traicionada de Xuárez el cambio en la percepción de los diálogos en el Viejo Continente, pues la adaptación del clérigo sevillano gozó de un éxito tan considerable en la Europa áurea que influyó en la construcción de la identidad pública el autor de Arezzo. En suma, el *Coloquio de las damas* transformó *La vita delle puttane* en una suerte de advertencia para los hombres jóvenes acerca de las maldades de las prostitutas, una resemantización de la obra que se trasladó a numerosos idiomas, pues era práctica habitual tomar el de Xuárez como texto origen para traducir a otras lenguas europeas. La trascendencia de este artículo reside en que se trata del primero en proporcionar una aproximación desde la traductología a esta obra de Aretino, en tanto que se sirve de conceptos como el de «domesticación» y «extranjerización» para analizar la huella del traductor. En «El *Ragionamento* de Aretino en España: entre censura y moralización» de Gagliardi (2015) se incide en el importante papel de las instancias paratextuales (en concreto, las portadas) que acompañan a la adaptación del religioso. La justificación del interés por los paratextos de Xuárez se encuentra en que, en ellos, se ofrece una guía de lectura de la tercera jornada que dista bastante de su sentido original. Para concluir con esta última línea de investigación, cabe destacar «*Coloquio de las damas*: la autocensura previa a la censura militante» de Pancorbo Murillo (2015) debido al predominante papel que ocupa en él la impronta ideológica del traductor, un interés afín al de nuestro estudio. Según este autor, el beneficiado hispalense se decantó por la tercera jornada por ser la que, irónicamente, menos atenta contra los preceptos de la cristiandad, aunque con más probabilidad se debió a un desconocimiento de aquellas precedentes (Gagliardi, 2015, p. 394). En la búsqueda de los motivos que empujaron a Xuárez a transformar la obra, Pancorbo Murillo sigue una metodología concreta: acudir a los paratextos, donde el traductor deja clara la intención didáctica de su adaptación y revela una defensa del cristianismo que usa como justificación para sus intromisiones en el TM.

La falta de atención a la traducción de López Barbadillo en estos trabajos, a pesar del papel tan decisivo que desempeñó en la recuperación hispánica del Divino, es más que notoria. Tras pasar revista a todo lo que se ha escrito sobre los *Ragionamenti* solo se han encontrado un par de publicaciones que dan cuenta de nuestro objeto de estudio: por un lado, la introducción a la reedición (2011) del *Coloquio* a cargo de Gagliardi, donde se limita a mencionar en uno de sus prefacios que el gaditano estuvo «fra i pochi studiosi ad aver approfondito l'analisi della versione

spagnola» (2011, p. xv) de Xuárez; por otro, el prólogo de la traducción de Calvo y Giordano (2000, p. 70) para Cátedra, donde ofrecen unas escuetas líneas al gaditano que son reproducidas, de forma casi idéntica, en Calvo (2001):

Las demás traducciones aretinianas pertenecen ya al siglo XX. La mayor parte de ellas están precedidas por prólogos en los que se intenta acercar la figura y obra del autor al público español, pero sin ir más allá de un repertorio de prejuicios y estereotipos (tanto personales como tomados de la tradición). [...]. El segundo se debió a José [sic] López Barbadillo, y acompañó la traducción de esa misma obra, aparecida en 1914: en él hallamos nuevamente una favorable semblanza biográfica del autor, pero acompañada por la justificación del carácter libertino de la obra: un lugar común que, junto con el anticlericalismo militante, compartirán tantos otros traductores y editores [...]. Así, López Barbadillo se declaraba movido a traducir el *Ragionamento* no sólo por «el más puro deleite espiritual», sino sobre todo por el valor documental de la obra, al igual que, según sus palabras, habían hecho antes otros escritores franceses, ingleses y alemanes (Calvo, 2001, p. 140).

Consideramos que estas sucintas menciones resultan insuficientes dada la relevancia de López Barbadillo en el renacimiento aretiniano habido en la España del pasado siglo, por lo que serán tomadas como el germen del que brotará nuestro trabajo, la primera aproximación de corte académico que coloca a *Los caprichosos diálogos del divino Pedro Aretino* del gaditano en el centro, desde una perspectiva, además, traductológica.

2. OBJETIVOS

Nuestro interés en dicho objeto de estudio se debe a la capacidad que Aretino posee para describir esa Roma *coda mundi*, y es que «dificilmente se encontraría libro que tan fiel, llana, cumplida, *fotográficamente*, diese una idea del ambiente y del tiempo en que fué producido» (López Barbadillo, 1978 [1914], p. xx). Esta fidelidad con la que es representada la cultura de origen en el TO, sumada a la evidente carga erótica del volumen y al prominente lapso temporal transcurrido entre la publicación del texto italiano (1534) y la traducción de López Barbadillo (1917), se erige como un posible punto de conflicto entre ambas sociedades receptoras. Este cambio conlleva, asimismo, un riesgo añadido: la

manipulación del TM con fines ideológicos para adaptarlo al nuevo contexto. De hecho, Hurtado Albir plantea, refiriéndose a la incidencia de la ideología en el producto de la traducción, «la necesidad de una aproximación textual a este hecho que analice las marcas textuales, las manifestaciones concretas de la intervención de los mecanismos ideológicos y políticos» (2008, p. 620). Recogemos, pues, esa semilla en nuestro propósito principal:

- I. Analizar el impacto de las coordenadas histórico-culturales en el acto de la traducción e incidir en el valor de las traducciones como reflejo de una época y una ideología concretas.

Alcanzar este objetivo depende de la consecución de otros más específicos:

- II. Determinar la orientación de la traducción, en tanto que la proximidad al polo de la extranjerización o de la domesticación refleja cierta asimetría entre ambas culturas, ya que, inevitablemente, una de ellas se verá favorecida con respecto de la otra.
- III. Identificar en el TM, a partir del análisis de los paratextos, la huella ideológica de López Barbadillo no como individuo, sino como miembro de una sociedad en la que imperan unos valores comunes que permean en el producto de la traducción. Partimos del «anticlericalismo militante» que señala Calvo (2000, p. 70; 2001, p. 140) como hipótesis, por lo que se atenderá especialmente al ámbito religioso.

3. CUESTIONES METODOLÓGICAS

Con el fin de ofrecer un análisis riguroso, hemos restringido el objeto de estudio al tercer volumen de la obra, *La vida de las putas*, que será sometido a un cotejo con su respectivo texto italiano. En concreto, nos serviremos de la reproducción facsímil que Akal Editor publicó en 1978 de la edición original de 1917.

Teniendo presente la importancia de contar con un TO fiable que sea lo más próximo posible a la voluntad de su autor (Rubio Tovar, 1999, p. 51; Rodríguez Mesa, 2023, p. 80), la *editio princeps*, identificada con el testimonio E' de París (Aquilecchia, 1969, p. 370), parte como la versión ideal. Por tanto, hemos seguido el texto italiano que Aquilecchia recoge en su edición de las *Sei giornate* (1969), pues toma como punto de partida el

ejemplar parisino. Esta decisión se ve motivada, además, por la autoridad del crítico en materia aretiniana, dado que, «per quanto riguarda *La prima [-seconda] parte dei Ragionamenti*, [è] generalmente considerat[a] font[e] di riferimento l'edizione critica compilata da Giovanni Aquilecchia» (Terrasi, 2017, p. 313).

La utilidad de llevar a cabo un ejercicio de contraste entre original y TM reside en que este proceso evidencia las diferencias entre ambas sociedades que influyen en el producto de la traducción, que se magnifican aún más si se trata de textos pertenecientes a contextos temporalmente remotos que retratan una realidad cultural que ya no existe. Son varias las estrategias que se pueden adoptar para abordar esta distancia temporal, aunque Holmes las limita a dos tendencias enfrentadas: «historicizing» y «modernizing»⁸ (1972, p. 195); en la misma línea, Cammarota define este modelo binomial como «un meditato processo di negoziazione tra la leggibilità e il mantenimento dell’alterità del testo» (2018, p. 15).

El posicionamiento del traductor, no siempre patente, en cualquier punto de esta escala obedece a unos intereses ideológicos que impiden que la traducción pueda ser considerada una actividad neutra (Hurtado Albir, 2008, p. 617). Precisamente por constituir un espacio «donde el traductor recoge las reflexiones de las que se ha servido para elaborar su propia poética de la traducción» (Rodríguez Mesa, 2021, p. 237), los paratextos se erigen como la manifestación más explícita de esta huella ideológica y nos ayudan a detectar la influencia de la cultura meta en el proceso de toma de decisiones connatural a la labor traductora. Es esta, entonces, la razón por la que «the study of paratextual elements surrounding translations» se ha vuelto «methodologically indispensable» (Tahir Gürçaglar, 2011, p. 114) en trabajos como el nuestro, que se plantean como objetivo trazar las huellas que el tiempo y el espacio dejan en las traducciones.

Si bien debemos a Genette (2001 [1987]) los primeros esbozos teóricos sobre la paratextualidad, la poca atención que dedica el francés a los estudios de corte traductológico, de la que se muestra consciente,⁹

⁸ Esta dicotomía puede identificarse con otros pares como «*sensum* o *verbum*, literalidad o libertad, traducción o adaptación» (Muñoz Raya, 1999, p. 18) y «traducir de modo *exotizante*» o «traslación cultural» (Hurtado Albir, 2008, p. 613). No obstante, ninguna de estas propuestas ha superado en fortuna a la de Schleiermacher (1994 [1813]), a la que Venuti aportó los términos «domestication» y «foreignization» (1995, p. 20).

⁹ Genette admite que «dej[ó] de lado, a falta de una investigación que para cada uno de ellos exigiría tanto trabajo como el conjunto tratado, tres prácticas cuya pertinencia

contribuyó a la aparición de trabajos posteriores que acercan el estudio de los paratextos a nuestra disciplina; así, Gil-Bardají, Orero y Rovira-Esteva reparan en el interés de estas instancias textuales periféricas en líneas de investigación como la historia de la traducción, la traducción literaria o el análisis de la ideología en la traducción (2012, pp. 7-8).

Al estar sujetos a la influencia del contexto en que son concebidos (Batchelor, 2018, p. 170), los paratextos aportan información de gran valor sobre cuestiones relacionadas con la visibilidad del traductor o el concepto de traducción manejado en cada época y cultura (Tahir Gürçaglar, 2011, pp. 113-114). Hermans toma la primera vía y señala que la voz traductora, implícita y fundida con la narradora en el cuerpo textual, «is mostly directly and forcefully present when it breaks through the surface of the text speaking for itself, in its own name, for example, in a paratextual Translator's Note» (1996, p. 27). En este sentido, las instancias paratextuales se convierten en un medio del que se sirve el traductor, de una manera más explícita, para justificar las estrategias empleadas para traducir el TO (Tahir Gürçaglar, 2018, p. 289), anticiparse a las posibles críticas (Norberg, 2012, p. 104), dar fiabilidad al TM o garantizar su recepción positiva (Batchelor, 2018, p. 172); unos usos que López Barbadillo da a sus prefacios y anotaciones.¹⁰ Por su parte, el papel de los paratextos como reflejo de las normas de traducción vigentes en una sociedad determinada ha sido ampliamente advertido (Tahir Gürçaglar, 2011, p. 113; Norberg, 2012, p. 102; Batchelor, 2018, p. 172; Fernández Álvarez, 2021, p. 39), tanto que podría ser considerado un instrumento eficaz para la datación de traducciones.

A pesar de todo lo expuesto, coincidimos con Tahir Gürçaglar en que el estudio de la paratextualidad complementa el análisis contrastivo del TO y el TM, pero no debe ser un sustituto de este (2011, p. 115). Como ella, defendemos que la contextualización de las traducciones «requires a methodology that can take both translated texts and the meta-discourse on translation into account» (Tahir Gürçaglar, 2002, p. 44). También sobre la insuficiencia de los paratextos como materia de estudio autónoma en la disciplina de la traductología, Batchelor subraya la necesidad de ir más allá

paratextual [I]e parece innegable» (2001 [1987], p. 350), entre las que incluye la traducción.

¹⁰ Sobre la función de estas notas, el traductor gaditano expone, en un arrebato de *captatio benevolentiae*: «Hasta me atreví a echar por el cauce del texto algunos números que guiasen al lector para buscar al fin del libro la explicación que mis cortos alcances podían hallar de pasajes confusos» (López Barbadillo, 1978 [1914], p. XXXVI).

de los límites textuales y acudir al contexto (2018, p. 143). Por tanto, como ya hiciera Genette (2001 [1987], p. 351), insistimos en la naturaleza extraliteraria del estudio paratextual.

4. LA ESPAÑA DE 1917 COMO RECEPTORA DE *LA VIDA DE LAS PUTAS*: ANÁLISIS DE LA ADAPTACIÓN Y APROPIACIÓN DEL DIÁLOGO ARETINIANO

En el último prefacio a su traducción de *La vita delle monache*, López Barbadillo se inmiscuye, de manera indirecta, en el debate sobre domesticación y extranjerización iniciado por Schleiermacher:

Fué cada sustantivo y fué cada adjetivo para mí (aun repetido, aun impropio, aun no bello) cosa tan respetada, que hubo cuartilla diez veces escrita, porque cada vez pensé dar con un tono más fiel, con un color que más convenía al de ellos en el hablar toscano¹¹ (López Barbadillo, 1978 [1914], p. XXXVI).

Esta defensa del «tono más fiel» implica un respeto hacia el original que se fija como el punto de partida de nuestro análisis, vertebrado en torno a dos ejes: uno destinado a la identificación, a partir de las unidades onomásticas, de la orientación de la traducción de López Barbadillo, y otro en el que se recurrirá a los paratextos en busca de una justificación para algunas de las decisiones tomadas por el traductor gaditano.

4. 1. Conservación del «sabor italiano»: extranjerización frente a domesticación

La historia de la reflexión teórica sobre la traducción ha oscilado siempre entre dos polos de intervención: uno donde se otorga mayor importancia a la fidelidad al texto origen (extranjerización) y otro donde se tiene más presente la figura del receptor (domesticación). Aunque López Barbadillo no se sirve de la terminología empleada en el campo de la traductología ni contribuye a esta fructífera discusión con una reflexión teórica propia, a juzgar por los paratextos que presentan y comentan su traducción, parece mostrarse más favorable a una tendencia

¹¹ La cursiva es nuestra. En lo sucesivo, y siempre que no se indique lo contrario, las cursivas en las citas serán nuestras.

extranjerizante, aunque siempre dentro de la domesticación imperante en el contexto en que llevó a cabo su labor traductora.

Este posicionamiento no es tanto una muestra de un conocimiento teórico sobre la traducción como el producto de una serie de decisiones estilísticas (e ideológicas) que López Barbadillo adopta, una elección que se manifiesta especialmente en una de las «Anotaciones»,¹² la n.º 119, a la que recurre para justificar la decisión de traducir «Promettendomi Roma e Toma» (TO, p. 97) como «Y me prometió Roma y Toma» (TM, p. 21). En ella se expone lo siguiente:

Es una forma proverbial de Italia, que no tiene sentido literal. Por analogía eufónica pudiera traducirse: *Me prometió el oro y el moro*;¹³ y aunque a más de esta frase hay otras muchas con que indicar en español la misma idea, *he querido dejar a la expresión su sabor italiano* (López Barbadillo, 1978 [1917], pp. 147-148).

Ante la disyuntiva que se le presenta, la clásica bifurcación entre aferrarse al texto origen o aproximarla a la cultura receptora, opta voluntariamente por la opción extranjerizante. De esta forma, López Barbadillo toma el camino que ya señaló Schleiermacher, aquel que «deja lo más tranquilo posible al lector y hace que vaya a su encuentro el escritor» (1994 [1813], p. 231).

La preferencia por el mantenimiento de los rasgos de la cultura origen vuelve a manifestarse en la nota n.º 137, a colación del antropónimo «fra Cappelletto» (TO, p. 115), donde muestra ser conocedor de una alternativa que finalmente desdeña a favor de la transferencia del nombre en su forma italiana. En este breve paratexto, el traductor gaditano identifica en la presencia de este personaje una intertextualidad existente entre este pasaje del *Ragionamento* y el *Decameron* boccaccesco. Además, defiende que «el tipo había pasado al *folk-lore* español con el nombre de Zarzaapelete y así le llama Fernán Xuárez» (López Barbadillo, 1978 [1917], p. 165). A partir de esta declaración se puede desprender un significado implicado: hasta el momento en el que López Barbadillo tradujo el texto existía una suerte de equivalente para referirse al protagonista del primer relato del *capolavoro* de Boccaccio, una adaptación que fue introducida por Xuárez

¹² El título completo de este paratexto es «Anotaciones con que el traductor ha intentado ilustrar algunos puntos de esta Jornada que están oscuros o son poco sabidos» (López Barbadillo, 1978 [1917], pp. 121-180).

¹³ Esta cursiva pertenece a su autor, pero la siguiente es nuestra.

en su *Coloquio* y que penetró en la cultura española. El hecho de que el traductor decidiera mantener el antropónimo en italiano («fray Ciapelletto», TM, p. 63) en detrimento de una traducción aparentemente instaurada en la lengua meta¹⁴ solo pone de relieve su férreo posicionamiento a favor de la conservación del sabor italiano presente en el diálogo de Aretino.

Así, este aparente deseo de preservación del color local del texto origen constituye la premisa de un análisis del corpus textual que ha sido limitado a la onomástica, por su evidente carga cultural, y que tiene como fin determinar hasta qué punto es congruente López Barbadillo con la intención de mantener el sabor italiano del TO planteada en sus paratextos. Este respeto a la cultura origen se manifiesta en algunos de los ejemplos en los que el traductor toma la vía de la transferencia de los nombres propios italianos al TM, postura plenamente instaurada en las últimas décadas (y así lo sostienen estudios como los de García González y Coronado González [1991] o Moya [1993]), pero infrecuente en la España de 1917. Este fenómeno puede observarse en elecciones como:

- a) **TO:** «Che si gli trae un dente in *Campo di Fiore*, dal canta-in-banca» (p. 124).
TM: «Al sacarle una muela un charlatán en el *Campo-di-Fiore*» (p. 86).
- b) **TO:** «E menatolo a *Torre di Nona* di peso» (p. 124).
TM: «Y le llevó a *Torre-de-Nona*» (p. 86).

La transferencia es la estrategia más empleada en casos como los arriba exemplificados, referidos a topónimos que no tienen un equivalente asentado en la lengua meta. Al recurrir a ella, López Barbadillo parece ser coherente con la preferencia por el acercamiento a la cultura italiana del *cinquecento* que ya dejaba entrever en sus anotaciones. No se puede

¹⁴ A pesar de la declaración del gaditano, la única noticia del nombre propio «Zarzaapelete» se corresponde con una mención en la *Historia de la conquista de la Nueva España* (1795) de Bernal Díaz del Castillo, donde el alomorfo «Zarzaapeleto» queda recogido en un poema. No se han encontrado más ocurrencias de este antropónimo, ni siquiera en la primera traducción del *Decameron*, donde se observa «Cerciapelleto» (Hernán-Gómez Prieto, 2014, p. 175). La ausencia de más testimonios que reflejen el uso de esta unidad onomástica conduce a dos respuestas: fue transmitida principalmente a través de la oralidad, o el *Coloquio de las damas* de Xuárez gozó de tal fama en su tiempo que hizo que el nombre se asentara en la cultura popular sin necesidad de aparecer en otros contextos. Esta última opción parece más factible si se tienen en cuenta las numerosas reimpresiones del *Coloquio* a lo largo de los siglos.

obviar, eso sí, la adición de los guiones en la traducción española de los términos transferidos, pues no son habituales construcciones de este tipo en la LM. Como resultado, se genera una impresión de lejanía en el público receptor esperable de una traducción de naturaleza extranjerizante, en la que el traductor trata de comunicar la misma sensación «a los lectores, moviéndolos, por consiguiente, hacia el lugar que él ocupa y que propiamente les es extraño» (Schleiermacher, 1994 [1813], p. 231).

El siguiente ejemplo no podría clasificarse como una transferencia, pues el antropónimo italomorfo «Sant' Angelo» se corresponde con una adición de la que se sirve López Barbadillo con el objetivo de explicitar el referente al que alude el TO y, de esta forma, facilitar la comprensión a un público meta que, con probabilidad, apenas disponía de conocimientos sobre el espacio urbano de Roma.¹⁵ Así, encontramos:

- c) **TO:** «La vigilia di san Pietro: che Dio tel dicha il piacer che io ebbi dei raggi che traeva e dei fuochi che facea Castello» (p. 94).

TM: «Víspera de San Pedro, que no puedo pintarte el gusto que sacamos de los cohetes que disparaba y los fuegos en que ardía el castillo de *Sant' Angelo*» (p. 15).

La peculiaridad de la técnica adoptada radica en que, aunque la decisión de incluir el antropónimo italiano muestra un aparente respeto a la máxima de preservación del nombre original, el procedimiento de amplificación revela una preocupación por el lector que solo cabría esperar de una traducción con intención domesticadora. A diferencia de los casos anteriores, donde se recurre a la mera transferencia de significantes, en este acerca el texto origen al lector facilitando en el propio cuerpo textual una explicación que, en otros contextos, es relegada a las notas del traductor. Asimismo, el hecho de que se haya optado por no adaptar el antropónimo al español, especialmente tratándose del nombre de un santo,¹⁶ contrasta

¹⁵ Fernán Xuárez, en su *Coloquio de las damas*, lleva a cabo la misma adición con valor explicativo (Pancorbo Murillo, 2015, p. 12).

¹⁶ López Barbadillo toma la vía extranjerizante, nada frecuente en este tipo de casos; así aparece en trabajos como el de Cuéllar Lázaro (2014, p. 364), donde se considera a los nombres de santos como una de las pocas excepciones al criterio general de transferencia onomástica. Del mismo modo, el hecho de que el traductor decidiera plasmar el término en su lengua original y no como «castillo de San Ángel», a pesar de su aparición domesticada en obras del mismo periodo como *Nociones de Historia de Roma* (1903) de Mandell Creighton o la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles bajo la dirección del*

visiblemente con el resto de los casos similares del corpus textual donde sí lleva a cabo la adaptación a la lengua meta:

TO	TM
San Pietro (pp. 94, 103, 118, 126)	San Pedro (pp. 15, 37, 70, 90)
Santo Ioanni (p. 103) / Santo Ianni (p. 118)	San Juan (pp. 37, 70)
San Rocco (pp. 103, 126)	San Roque (pp. 37, 91)
San Giobbe (pp. 103, 126)	San Job (pp. 37, 91)

Tabla 1. Traducción de la onomástica religiosa.

Una apuesta por la adaptación de los nombres de santos no sería razón de peso suficiente para hablar de un desvío del propósito inicial de preservar el «sabor italiano» que impregna el diálogo del *Flagello de' Principi*, pues, como se ha indicado, esta vía es la preferida en estos casos. Aun así, López Barbadillo no limita la domesticación onomástica al ámbito hagiográfico, sino que toma esta misma vía para la traducción de todos los nombres propios (con las pocas excepciones que ya se han destacado).

Puede observarse en la propia portada del TM, que reza «Los caprichosos diálogos del divino *Pedro Aretino*», así como en una de las interlocutoras, la «Nanna» del original que en el texto del traductor gaditano se presenta como «Enana». ¹⁷ Otros ejemplos significativos en los que opta por la domesticación de nombres propios son:

Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo (1908), refuerza la postura inicial del gaditano como favorable a la preservación de los rasgos de la Italia del siglo XVI.

¹⁷ Esta adaptación llevada a cabo por López Barbadillo discrepa con la transferencia antropónimica a la que recurren Calvo y Giordano en su traducción de las *Seis jornadas* (2000). Ambas se alejan, además, de la adaptación libre llevada a cabo por Xuárez, que rebautiza a la protagonista como «Lucrecia». Esta notable evolución responde a un cambio en la norma traslatoria vigente en cuanto a la onomástica, y es que, como apunta Moya, «ha habido épocas en que se ha tendido a traducir algunos nombres y otras en que el traductor [...] los dejaba sin traducir» (1993, p. 233). Este cambio de convención hace que exista una tendencia que busca dar a los antropónimos adaptados en épocas anteriores su forma original, tal y como hace nuestro traductor en un ejemplo anterior con la restauración del «Ciapelleto» en detrimento de la opción domesticada por la que optó Xuárez: «Zarzapelete».

- d) TO: «E fui per farsi far suso un canto da *Gian Maria Giudeo*» (p. 117).
TM: «Y estuve por hacer que me escribiese un romance sobre ella el judío *Juan-María*» (p. 70).
- e) TO: «Ora si fanno chiamare *Giulie*, ora *Laure*, ora *Lucrezie*, or *Cassandre*, or *Porzie*, or *Virginie*, or *Pantasilee*, or *Prudenzie* e ora *Cornelie*» (p. 120).
TM: «Ya la hacen llamar *Julia*, ya *Laura*, ya *Lucrecia*, ya *Casandra*, ya *Porcia*, ya *Virginia*, ya *Pantasilea*, ya *Prudencia*, ya *Cornelia*» (p. 76).
- f) TO: «Con tutto il mondo in Ponte, in Borgo, e in Banchi» (p. 94).
TM: «Y estaba todo el mundo en el puente, en el *Borgo* y en los *Bancos*» (p. 15).

En estos casos es perceptible una evidente (y predominante en el conjunto del TM) tendencia hacia la domesticación que subraya una falta de sistematicidad en cuanto al tratamiento onomástico. De hecho, en el último ejemplo interpreta erróneamente el texto italiano, pues no es capaz de discernir entre «ponte» en sentido genérico y «Ponte» entendido como el V *rione* romano, un barrio que debe su nombre al propio puente de Sant'Angelo. Así, esta equívoca lectura del TO conduce a un cambio gramatical: de sustantivo propio en el diálogo de Aretino a sustantivo común en su traducción¹⁸ (una transformación que se manifiesta ortográficamente mediante el empleo de la minúscula). Este error hermenéutico parece reforzarse acudiendo a la nota n.^o 115 (López Barbadillo, 1978 [1917], p. 144), referida al fragmento objeto de análisis, en la que se facilita al lector información sobre las zonas del Borgo y los Bancos (como él traduce); sin embargo, en ningún lugar de esta nota aclara que el «Ponte» del TO también hace referencia a una subdivisión espacial de la capital italiana, lo que demuestra una impericia propia de alguien cuyo dominio de la cultura origen es limitado.

4.2. La huella de López Barbadillo en los paratextos: traducción e ideología

¹⁸ No es el único caso donde se observa un equívoco de este tipo. Como señala acertadamente Gagliardi en su única mención a este TM, la traducción de «Nanna» por «Enana» que abordamos en la nota inmediatamente anterior se debe a que López Barbadillo confunde el «*nome proprio di persona con un nome comune, che rese, dunque, con enana ('nana')!*» (2011, p. XVI).

Ya Venuti advertía de los peligros intrínsecos al acto de la traducción que surgían como consecuencia del acercamiento de la cultura origen a la meta, un propósito que conlleva el riesgo de incurrir en una «wholesale domestication of the foreign text, often in [...] projects, where translation serves an appropriation of foreign cultures for domestic agendas, cultural, economic, political» (1995, pp. 18-19).

La apropiación de la cultura extranjera con fines políticos no es tan agresiva en el TM de López Barbadillo, aunque conviene no perder de vista un aspecto de suma importancia: los condicionantes ideológicos del traductor (y su entorno) en ocasiones penetran en el producto final. Hurtado Albir esbozó una serie de ideas sobre la relación entre traducción e ideología, de entre las cuales nos permitimos rescatar la siguiente:

La traducción, como el lenguaje, es una práctica social que se produce en una compleja interacción con el contexto social, incidiendo en ella todo tipo de condicionamientos y restricciones (relaciones de poder, censura, etc.). Si todo ese proceso de escritura es permeable a los condicionamientos ideológicos del entorno y a los propios del autor, la reescritura que es *la traducción también es el reflejo de los mecanismos ideológicos*. En el caso de la traducción, la cuestión es más compleja, ya que el autor del texto original y el traductor se insertan en dos espacios semióticos diferentes; *al estar inmersos en contextos distintos (sociales, políticos, históricos) pueden tener motivaciones ideológicas diferentes* (2008, p. 616).

Es fácil encontrar en la contaminación ideológica del traductor en el texto un efecto similar al de la domesticación, dado que, al fin y al cabo, ambos procesos comparten la intención de preparar el texto para una lectura en una nueva cultura receptora. Es más, en el análisis de nuestro objeto de estudio particular, dicha cultura no solo se muestra lejana temporalmente de los primeros lectores de Aretino, sino que también se puede apreciar una gran distancia entre el contexto histórico-cultural en el que López Barbadillo realizó la tarea translatoria y nuestro presente. Por estas razones, conviene partir de una consideración dinámica de la noción de contexto cultural (Hurtado Albir, 2008, p. 621) con el fin de evitar emitir juicios erróneos y caer en anacronismos.

En las citadas «Anotaciones», López Barbadillo parece ser consciente de la huella que deja el traductor en el texto meta. En esta sección, que

emplea para dar cuenta de la existencia de las cinco ediciones conocidas¹⁹ de la primigenia traducción de Xuárez, declara:

Hazaña breve, empeño peligroso era para un escritor español poner en castellano esta obra en los felices tiempos que corrían cuando las dió a las prensas su traductor. Sentía éste en su alma aquél fuego pagano que en la libre Italia inflamara al Aretino, pero de sobra se sabía que el fuego aquél podía encender aquí la santa leña de nuestra Santa Inquisición. Así se explica *cómo rajó el texto, cómo quitó pasajes, cómo suavizó escenas y cómo, sobre todo, se cuidó de buscar parches de moralista para los granos que con la obrilla le pudieran salir*²⁰ (López Barbadillo, 1978 [1917], pp. 125-126).

La conciencia de la manipulación del TM de Xuárez es tal que se llega a plantear la necesidad de llevar a cabo una nueva traducción en la misma nota:

Muy grato hubiera sido para mí, al llegar a esta Jornada, dar un descanso a mis mezquinas fuerzas y, callándome yo, dejar que hablase la voz lejana de Fernán Xuárez. Bien hubiese querido estampar su *Coloquio de las Damas* en lugar de una nueva traducción. Pero me detuvo el pensar que *el abuelete*, a veces mudo ocultador de lo que más importa y otras sencillo y descuidado adaptador, a la pata la llana, como para el concurso que le escuchara entonces, *no había de contentar por completo a sus nietos en esta España más curiosa y más libre, aunque quizás mucho menos podrida y menos pecadora* (López Barbadillo, 1978 [1917], p. 143).

En este extracto hace referencia a la realización de una traducción acorde al panorama social de las primeras décadas del siglo XX en España, una idea sobre la que ya teorizó Berman al considerar la necesidad de una retraducción como «un phénomène lui-même assez mystérieux : alors que les originaux restent éternellement jeunes [...], les traductions, elles, “vieillissent”» (1990, p. 1). De esta forma, se incide en la consideración de la traducción como el producto de una época concreta y, como tal,

¹⁹ Estas ediciones son las de 1548 (s. l.), 1549 (Medina del Campo), 1607 (s. l.), 1900 (Madrid) y 1914 (Madrid). No obstante, plantea la sospecha de una edición anterior a la primera con las siguientes palabras: «Me atrevo yo a dudar si no existió alguna anterior, de la cual no haya rastro» (López Barbadillo, 1978 [1917], p. 122). Los datos aportados en nuestro apartado introductorio demuestran que sus sospechas eran acertadas.

²⁰ De manera casi irónica, el propio López Barbadillo también «se cuidó de buscar parches de moralista para los granos que con la obrilla le pudieran salir» en un paratexto que saldrá a colación del análisis de un ejemplo posterior.

responde a unos valores e intereses muy precisos. Esto permite explicar, según Rubio Tovar (1997, p. 202), que se traduzcan obras traducidas con anterioridad. Estos valores compartidos, que no deben atribuirse a la figura del traductor como individuo sino a este como sujeto miembro de una colectividad, acaban permeando en el TM, donde son numerosas las manipulaciones que, si bien menores que las detectadas en el *Coloquio del beneficiado hispalense*, no están exentas de carga ideológica.

Pese a que el tercer volumen, dedicado a *La vida de las putas*, «es de entre las jornadas de los *Ragionamenti* el que, paradójicamente, atenta en menor medida contra los preceptos de la fe cristiana y contra la institución eclesiástica» (Pancorbo Murillo, 2015, p. 8), el obvio contenido erótico que contiene en sus páginas no escapa de las modificaciones del traductor gaditano. Esa suerte de censura de naturaleza religioso-moral se hace patente en algunos pasajes del TM, a saber:

- g) **TO:** «Gli dico: "Chi è la tua *puta*?"» (p. 107).
TM: «Le pregunté: "¿Quién es tu *enamorada*?"»²¹ (p. 46).
- h) **TO:** «"Non sono io uomo per torvi casa e fornivela di tutto punto?
Puttana nostra vostra!"» (p. 100).
TM: «"Pues, *pese a tal y a cual*, ¿no soy yo hombre capaz de tomaros casa y proveerla de todo cuanto fuese menester?"» (p. 30).

Si bien el gaditano no se posiciona de manera explícita en contra de la «erótica malicia» y «la ciencia de la carne» (López Barbadillo, 1978 [1914], p. XVIII), estas alusiones presentes en el «Discurso preliminar»²² para referirse a este oficio revelan una implícita posición conservadora si se evalúa con criterios actuales, pero que en su contexto de recepción se correspondía con una visión compartida por la sociedad en que vivió el traductor. Como Toury sostenía:

Los traductores, en tanto que miembros de la cultura de llegada o que asumen dicho papel de manera circunstancial, conocen más o menos los factores que gobiernan las posibilidades de que los textos y los fenómenos lingüístico-

²¹ Como recoge Pancorbo Murillo, Fernán Xuárez toma una vía muy similar cuando sustituye «corteggiante» por «mujer enamorada» (2015, p. 9).

²² El propio título completo de esta instancia prefacial, «Discurso preliminar en que se trata de la naturaleza y plan de estos Diálogos, se explica su gran fama, se muestra su excelencia y se disculpa su libertinaje» (López Barbadillo, 1978 [1914], pp. XVI-XXIII), contiene en sí mismo cierta impronta ideológica.

textuales sean aceptados o rechazados por una cultura o por un sector de la misma. (2004, p. 230).

Retomando los dos ejemplos anteriores, los contextos en que se insertan los términos «puta» y «puttana» no plantean demasiadas dificultades de traducción, por lo que su omisión en el TM solo podría explicarse ateniéndonos a la postura conservadora del traductor, extendida en su tiempo pero quizá algo obsoleta en nuestros días. A esto se refiere Toury cuando sostiene que «acatar las normas y los modelos literarios del polo de llegada puede llevar a *suprimir*²³ algunos rasgos del texto origen» (2004, p. 229). Estas creencias compartidas entre traductor y audiencia son la razón principal de la adecuación del TM a la nueva comunidad receptora, un objetivo que solo puede alcanzarse recurriendo a estrategias traslatorias domesticadoras. Sirviéndonos, una vez más, de los paratextos como herramienta auxiliar para el análisis traductológico, el hecho de que el traductor considere abiertamente a la interlocutora de Enana, «la Antonia, otra mujer perdida que fue su compañera en *aquel trato vil*» (López Barbadillo, 1978 [1914], p. XVII) solo nos ayuda a corroborar una de las ideas principales del trabajo: los condicionamientos ideológicos del traductor, de corte conservador, influyen en el proceso y calan en el producto.

Evidentemente visible se muestra su voz en los siguientes casos, donde añade connotaciones que no aparecían en el TO:

- i) **TO:** «Balordon balordone tiravano a sé i denari dei convitati, accennandogli io del giuoco aveano in mano, parendomi poco la falsità delle carte» (p. 109).
TM: «Y a la tonta tontona ganaban a los invitados las blanquillas con el auxilio mío, que les decía por señas el juego que llevaba cada cual, por si no les bastara la falsedad de los *herejes* naipes» (p. 51).
- j) **TO:** «E quando fu tempo ritornò meco nel letto della *notte* passata» (p. 99).
TM: «Cuando fué hora volvió conmigo al lecho de la *guerra* pasada» (p. 26).
- k) **TO:** «E rimasi gli impianinati in secco come una tirata di pesce, se ne giro saltellando nella Foggia che saltellano i barbi e le lasche fuora della acqua» (p. 96).

²³ Esta cursiva pertenece al autor original.

TM: «Con lo que se quedaron en seco los galanes, igual que una redada de *pobreticos* peces, y se fueron saltando, a la manera que fuera del agua saltan barbos y albures» (p. 19).

Aunque la adición del adjetivo «herejes» en el ejemplo i) proporciona una valoración que no estaba presente en el TO y el cambio de un complemento circunstancial de tiempo («notte») por una metáfora («guerra») en el j) añade un matiz nuevo al TM, es el último caso, el k), el que merece una atención especial a nuestro juicio.

En este pasaje de la obra, la madre de Enana («Nanna») la expone en la ventana para que la vean los hombres de la ciudad y queden así prendados de su hija, solo para alejarla de ellos unos instantes después. En la pluma de Aretino no se percibe ninguna apreciación subjetiva en cuanto al comportamiento de estas mujeres, pero es fácilmente identificable cierto posicionamiento del gaditano en beneficio del género masculino al considerarlos «pobreticos» frente a la mujer, retratada «as being intent on abusing the trust of young, naive men» (De Rycker, 2015, pp. 300-301). Esta descripción, que De Rycker emplea para analizar la resemantización ejercida por Xuárez de la obra original hacia una suerte de advertencia para los jóvenes contra la maldad de las prostitutas, es igualmente aplicable a este fragmento de la traducción de López Barbadillo, lo que permite poner en valor el papel fundamental del que gozó el *Coloquio de las damas* en esa deriva de Aretino desde el «Flagello de' Principi» al «Castigator of Courtesans» de la que habla De Rycker (2015) y que ya se ha abordado en el estado de la cuestión.

Precisamente otro trabajo de la misma autora (2014) permite esclarecer una ambigüedad presente en el siguiente caso:

- l) **TO:** «Veggo che è un *monsignoretto*, con un cappello inviluppato in una cappa, sopra una mula; e chiamatami giuso, proferendomi la gropo, io la acceto; e tolto la cappa del suo famiglio, sendo delle altre cose vestita da ragazzo (che così vestiva quasi sempre), me ne vado seco» (p. 108).

TM: «Hallo a un *mancebo*, con el sombrero echado sobre los ojos, embozado en su capa, jinete en una mula. Llámame desde abajo y me ofrece la grupa, y yo la acepto y, tomando la capa de un criado suyo, porque las demás prendas que tenía puestas eran de muchacho (que así solía vestirme las más veces), me voy con él» (p. 26).

La ambigüedad en cuestión se da en «monsignoretto», que no solo se emplea en el sentido religioso,²⁴ sino que, en la época de composición de los diálogos, también podía ser una forma de referenciar a un chico joven. El problema radica en que el contexto en que se inserta no aporta los datos suficientes sobre el muchacho como para determinar qué acepción del término es la correcta aquí. No obstante, De Rycker, en una parte de su tesis doctoral donde analiza la traducción de Xuárez del mismo fragmento, que opta por una vía similar a la de López Barbadillo (lo traduce como «caballero mancebo»), acepta el sentido eclesiástico: «references to Nanna servicing the clergy are also toned down, for example when Nanna explains that she was screwing ‘a little monsignor [i.e. a high ranking member of the clergy] [...]’» (2014, p. 104).

Además, este significado parece más lógico si se atiende a la implícita carga homosexual del pasaje, un aspecto en el que repara Sabbadin (2013) pero que el traductor gaditano ignora en su nota n.º 132 (López Barbadillo, 1978 [1917], pp. 162-163), en la que se limita a confirmar la asiduidad con que las cortesanas se ataviaban con hábitos masculinos pero no comenta las implicaciones homoeróticas de dicha práctica. El hecho de que optara por trasvasar «monsignoretto» como «mancebo» sería tan solo una consecuencia de una ideología (dominante en la época, incidimos) que lo obligaba, de alguna forma, a limpiar el nombre de su fe,²⁵ aunque para ello tuviera que traicionar la fidelidad al TO que parecía querer preservar en el caso onomástico. Asimismo, una última prueba que sirve para confirmar que se trata de una modificación de índole religioso-moral se localiza en el fragmento «e c’è dei guai a indovinare il padre di quelle che facciamo noi, se bene diamo il nome che son figliuole de signori e di monsignori» (TO, p. 120), en el que López Barbadillo sí mantiene el término clerical al

²⁴ Esta es la primera acepción de «Monsignore» que Treccani propone: «Titolo dato già ai papi, re e imperatori, e in Francia agli eredi al trono e acerti principi; dal sec. 14º al 1630 lo ebbero i cardinali, e ora si dà ai patriarchi, vescovi, abati mitrati secolati e a tutti i prelati della famiglia pontificia».

²⁵ La condición cristiana del traductor gaditano es indiscutible, pues son numerosas las menciones a ella en la instancia prefacial que inicia el primer tomo de los diálogos, donde, por limitarlas a una sola acorde al ejemplo objeto de análisis, expone: «Reprocharásme como delito mío, por lo que toca a este tomo primero, la histórica y triste verdad de que gentes de iglesia, al lado de las más fragantes flores del jardín del Señor, diesen motivo a que sobre ellas dejases caer sus anatemas, serios o burlescos, miles de escritores» (López Barbadillo, 1978 [1914], pp. XX-XXIII).

traducirlo como «monseñores» (TM, p. 76); de esta forma, además, incurre en una incoherencia al traducir el mismo término con dos voces distintas.

La idea fundamental es, entonces, que «todo texto es fruto de su época. Los movimientos estéticos en boga, el estado de la lengua, las ideologías imperantes, etc., condicionan su forma y contenido» (Hurtado Albir, 2008, p. 597). A esto atribuimos el hecho de que en el *Ragionamento* se observe una visión de un acontecimiento histórico de gran relevancia como es el *Sacco di Roma* desde una perspectiva personal. Tampoco conviene perder de vista la inmediatez temporal y espacial de Aretino en cuanto a este hecho, una relación que ha sido estudiada por Catelli (2006) o Damiani (2014). En el caso de la traducción efectuada por López Barbadillo, se aprecia un cambio en el punto de vista, dado que se genera una lejanía entre el Saco y la narradora inexistente en el TO:

m) **TO:** «Levaro un romore simile a quello che leveria Roma s'ella andasse un'altra volta a sacco (che Dio ce ne guardi!)» (p. 119).

TM: «Movieron un clamor como el que Roma movería si otra vez fuera puesta a saco, que Dios *la libre*» (p. 73).

Las partículas «ce ne» del TO ofrecen una versión en la que la narradora, la Enana, se muestra partícipe y víctima del Saco, mientras que en la traducción del gaditano se presenta desde un punto de vista externo. Otro cambio perceptible en este ejemplo tiene que ver con la humanización de las víctimas en el texto de Aretino, de nuevo como consecuencia de la proximidad a los hechos históricos, pues en el TO son los ciudadanos y en el TM se pone el foco en la ciudad como única víctima material.

En suma, de todos los ejemplos aducidos en esta sección cabe concluir que las modificaciones de la obra de Aretino llevadas a cabo por López Barbadillo manifiestan cómo la invisibilidad del traductor no es más que un ideal inalcanzable.

CONCLUSIONES

La conservación del sentido del TO constituye una de las máximas de la traducción intertemporal y, simultáneamente, se erige como uno de los mayores retos a los que debe hacer frente el traductor, ya que la distancia cronológica entre ambas sociedades receptoras propicia una domesticación que, en numerosas ocasiones, conduce a una resemantización total de la obra original (véase el *Coloquio de las damas* de Fernán Xuárez). No es

este el caso de *La vida de las putas* de López Barbadillo que, a grandes rasgos, logra mantener el característico tono lúdico de la obra aretiniana. El mismo traductor gaditano ya anticipaba esta interpretación recreativa de la obra en su «Discurso preliminar»:

Pero no es esto [...] lo que me ha metido en la tarea de poner en nuestra común habla estos *Diálogos*. [...] si es que alguien cree que tal pudiera ser el efecto de una obra cuyo erotismo, según yo creo, no despierta jamás otro deseo que el de reír, ni trae, probablemente, otra consecuencia que la de aprender. (López Barbadillo, 1978 [1914], p. XIX).

Es necesario precisar que, a nuestro juicio y tras llevar a cabo el análisis del corpus textual, esta preocupación por el mantenimiento del sentido original no parece tanto un respeto por la cultura italiana del *cinquecento* como una consecuencia de las circunstancias histórico-sociales de la cultura meta. Una interpretación en clave pornográfica de los diálogos en la España de las primeras décadas del siglo pasado resultaría impensable, por lo que la fidelidad a la comicidad del TO desempeña, en realidad, una labor de defensa ante la posible censura que habría ensombrecido *La vida de las putas* si a esta se le hubiese conferido un significado erótico. Esto queda patente en uno de los paratextos de los que nos hemos servido, donde López Barbadillo creyó ineludible excusarse del licencioso lenguaje de la obra con el fin de facilitar su aceptación por parte de los potenciales lectores. Así, cabe poner de relieve la enorme utilidad de los paratextos como instrumento para el análisis traductológico, pues en ellos la manifiesta voz del traductor hace posible la reconstrucción de la sociedad receptora y permite recrear las condiciones extraliterarias que terminan por introducirse en el texto. Por consiguiente, podemos dar respuesta al primero de nuestros objetivos.

De hecho, las intromisiones en el TM que hemos señalado a lo largo del trabajo no responden a una ideología individual, sino que son el fruto del pensamiento de toda una colectividad. Así, a raíz de nuestro análisis podemos sostener que la huella ideológica del traductor (y la sociedad española de 1917 por extensión, insistimos) es indiscutiblemente visible y que se corresponde con una visión conservadora y cristiana de la realidad. Esto nos lleva, por tanto, a recuperar el tercer objetivo fijado y a tomar una postura opuesta a la presentada por Calvo, que acusaba a López Barbadillo de un «anticlericalismo militante» (2001, p. 140) que nosotros no hemos percibido. Es más, la ayuda de los paratextos nos ha llevado a afirmar que

el gaditano se ve, con frecuencia, movido por sus creencias religiosas para manipular el texto a su antojo (véase, por ejemplo, el caso de «monsignoretto»).

De igual modo, el conjunto paratextual nos ha permitido entender la «poética de la traducción» (Rodríguez Mesa, 2021, p. 237) que rige la toma de decisiones de López Barbadillo, dado que en ellos mostraba una preocupación por la conservación del sabor italiano (es decir, una preferencia por la extranjerización) que lo distanciaba de la norma vigente en su época: la domesticación. Dicha preocupación, aferrándonos a los resultados obtenidos, es más anecdótica que recurrente, pues son escasas las instancias en las que opta por las estrategias extranjerizantes que imperan en la actualidad. De este modo, incidimos en la importancia del contexto en el que se lleva a cabo una traducción, pues influye sobremanera en el producto final. A pesar de la evidente predominancia de técnicas de adaptación a la cultura meta (entre ellas, la huella ideológica), la reducción de *La vida de las putas* a una mera domesticación de la tercera jornada del *Ragionamento* sería injusta. Se trata, en definitiva, de un asunto de mayor complejidad que va más allá de unas simples categorías binarias. No en vano, como Toury afirma:

Quien quiera centrarse en el papel que desempeñan los factores meta en la ejecución de una traducción, ya sea en retrospectiva o en prospectiva, optará por una aproximación orientada al polo meta, aunque durante su aplicación volverá al texto origen e incluso establecerá las transformaciones del texto a partir de ahí. Es un asunto de orientación, una distinción de perspectiva y énfasis, no dos posturas diametralmente opuestas que nunca llegarían a converger. Si se comienza por un extremo y se recorre todo el camino, por regla general se termina en el otro extremo (2004, p. 231).

El hibridismo del que habla este autor es intrínseco al propio proceso traductor, pues, al fin y al cabo, todo TM se encuentra a caballo entre dos culturas y no necesariamente una de ellas domina el proceso de toma de decisiones; es más, la opción más frecuente es aquella en la que conviven estrategias extranjerizantes con otras domesticadoras. Esto hace López Barbadillo que, aunque dota a su traducción de ciertos visos de modernidad al preocuparse por la preservación del sabor italiano,²⁶ no escapa de las

²⁶ Recordamos, por ejemplo, la restauración del «Ciappelletto» con el que se puso fin a la transmisión del «Zarzapelete» de Xuárez.

limitaciones de su tiempo. Respondemos, de este modo, al segundo objetivo de nuestro trabajo.

Precisamente por esta adherencia a la tendencia dominante en su época se puede defender que *La vida de las putas*, además del reflejo de la Italia del *cinquecento*, ofrece un valioso retrato de la España del siglo XX. La preferencia por la domesticación, indirecta y como consecuencia de su tiempo, se manifiesta en la adaptación de los nombres propios y en la imposición latente de la ideología de la cultura meta en el producto resultante de la traducción.

En términos generales, se puede concluir que la traducción de López Barbadillo, en tanto que se trata del primer intento de respetar la cultura origen, es encomiable y plenamente satisfactoria. Funcional, eso sí, para la audiencia meta de 1917, aunque su validez en la actualidad es una cuestión distinta. Y es que, retomando la idea de Berman (1990, p. 1), toda traducción es víctima de un envejecimiento que hace necesarias retraducciones continuas de las mismas obras que puedan satisfacer las exigencias de nuevas sociedades meta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aquilecchia, Giovanni (1962). Per l'edizione critica delle sei giornate (prima e seconda parte dei 'Ragionamenti') di Pietro Aretino *Italian Studies*, 17 (1), 12-34. <https://doi.org/10.1179/its.1962.17.1.12>
- Aquilecchia, Giovanni (1969). Nota. En Pietro Aretino, *Sei giornate* (pp. 359-602). Ed. Giovanni Aquilecchia. Laterza.
- Aretino, Pietro (1969 [1584]). *Sei giornate*. Ed. Giovanni Aquilecchia. Laterza.
- Aretino, Pietro (1978 [1917]). *La vida de las putas* (Trad. Joaquín López Barbadillo. Akal Editor.
- Aretino, Pietro (2000 [1584]). *Las seis jornadas; La cortesana* (Trad. Cesáreo Calvo y Anna Giordano). Cátedra.
- Batchelor, Kathryn (2018). *Translation and Paratexts*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351110112>

- Berman, Antoine (1990). La retraducción comme espace de la traducción. *Palimpsestes. Revue de traduction*, (4), 1-7. <https://doi.org/10.4000/palimpsestes.596>
- Calvo, Cesáreo (2001). Sobre la recepción de Aretino en España a través de sus traducciones. *Quaderns d'Italià*, 6, 137-154. <https://doi.org/10.5565/rev/qdi.62>
- Calvo, Cesáreo (s. f.). Pietro Aretino. En Francisco Lafarga y Luis Pegenauta (Eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*. Recuperado el 21/5/2023 de <https://phte.upf.edu/dhte/>
- Calvo, Cesáreo y Anna Giordano (2000). Introducción. En Pietro Aretino, *Seis jornadas / La cortesana* (pp. 7-84). Ed. Cesáreo Calvo y Anna Giordano. Cátedra.
- Cammarota, Maria Grazia (2018). Introduzione. En Maria Grazia Cammarota (Ed.), *Tradurre: un viaggio nel tempo* (pp. 9-18). Edizioni Ca'Foscari. <https://doi.org/10.30687/978-88-6969-248-2/001>
- Catelli, Nicola (2006). Una miriade di frammenti: note su Pietro Aretino e il Sacco di Roma. En Giovanni Ronchini y Andrea Torre (Eds.), *L'elmo di Mambrino: nove saggi di letteratura* (pp. 5-17). Maria Pacini Fazzi Editore.
- Cuéllar Lázaro, Carmen (2014). Los nombres propios y su tratamiento en traducción. *Meta*, 6 (2), 360-379. <https://doi.org/10.7202/1027480ar>
- Damiani, Martina (2014). *Roma coda mundi: la corruzione ecclesiastica e la decadenza morale in Pietro Aretino*. En Luisa Secchi Tarugi (Ed.), *Atti del XXIV Convegno Internazionale* (pp. 291-299). Franco Cesati Editore.
- De Rycker, Katharine (2014). *Recycling Pietro Aretino: The Posthumous Reputation of Europe's First Professional Writer* [Tesis doctoral]. University of Kent. <https://kar.kent.ac.uk/50559/>

De Rycker, Katharine (2015). Translating the ‘Ragionamento’: Reframing Pietro Aretino as the Castigator of Courtesans. *Literature Compass*, 12 (6), 299-309. <https://doi.org/10.1111/lic3.12233>

De Sanctis, Francesco (1988). *Storia della letteratura italiana*. Orsa Maggiore.

Dialogyca. *Base de datos de Dialogyca BDDH: Biblioteca Digital de Diálogo Hispánico* Recuperado el 24/5/2023 de la página web <http://www.dialogycabddh.es/>

Fernández Álvarez, María (2021). La importancia de los elementos paratextuales en la práctica traductológica: un ejemplo a través de las traducciones de Salustio. En Margarita Fernández González, Elena Caetano Álvarez, Italo Consentino y María Heredia Mantis (Eds.), *Del pergamino a la cinta de ocho milímetros: Estudios de historiografía e historia de la lengua española* (pp. 37-50). Editorial Universidad de Huelva.

Ferroni, Giulio (1998). *Storia della letteratura italiana. Dal Cinquecento al Settecento*. Einaudi.

Gagliardi, Donatella (2011). Introduzione. En Pietro Aretino y Fernán Xuárez, *Coloquio de las damas. Diálogo* (pp. XI-XL). Ed. Donatella Gagliardi. Salerno Editrice.

Gagliardi, Donatella (2015). El ‘Ragionamento’ de Aretino en España: entre censura y moralización. *Studia Aurea*, 9, 391-432. <https://doi.org/10.5565/rev/studiaurea.158>

García González, Javier y Coronado González, María Luisa (1991). La traducción de los antropónimos. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, (7), 49-72.

Genette, Gérard (2001 [1987]). *Umbrales* (Trad. Susana Lage). Siglo Veintiuno Editores.

Gil-Bardají, Anna, Pilar Orero y Sara Rovira-Esteve (2012). Introduction: Translation Peripheries. The Paratextual Elements in Translation. En

- Anna Gil-Bardají, Pilar Orero y Sara Rovira-Esteve (Eds.), *Translation Peripheries. Paratextual Elements in Translation* (pp. 7-11). Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-0351-0360-1>
- Guereña, Jean-Louis (2012). Un ‘infierno’ español. Hacia una bibliografía de las publicaciones eróticas españolas (siglos XIX-XX). Problemas y realizaciones. *Analecta Malacitana*, (32), 483-516.
- Hermans, Theo (1996). The translator’s voice in translated narrative. *Target. International Journal of Translation Studies*, 8 (1), 23-48. <https://doi.org/10.1075/target.8.1.03her>
- Hernán-Gómez Prieto, Beatriz (2014). El cuento de Cerciapelleto: apuntes sobre la primera traducción castellana del ‘Decamerón’. *Carte Romanze*, 2 (2), 169-216.
- Holmes, James (1972). The cross-temporal factor in verse translation. *Meta*, 17 (2), 102-110. DOI: <https://doi.org/10.7202/003078ar>
- Hurtado Albir, Amparo (2008). *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Cátedra.
- Imperiale, Louis (1997). *La Roma clandestina de Francisco Delicado y Pietro Aretino*. Peter Lang.
- Jiménez, Isidro Luis (2017). Perspectivas sobre el espacio urbano en Francisco Delicado y Pietro Aretino. En Alba Algraz Ortiz y Sara Sánchez-Hernández (Eds.), *Topografías literarias: el espacio en la literatura hispánica de la Edad Media al siglo XXI* (pp. 63-72). Biblioteca Nueva.
- Lence Guilabert, Ángeles (2010). Terminología erótica: análisis léxico contrastivo de ‘Confession de mademoiselle Sapho ou Anandria de Pidansart’ de Mairobet y su traducción por López Barbadillo. *Anales de Filología Francesa*, 18, 317-332.
- López Barbadillo, Joaquín (1978 [1914]). Prólogo. En Pietro Aretino, *La vida de las monjas* (pp. XII-XXXVI). Ed. Joaquín López Barbadillo. Akal Editor,

López Barbadillo, Joaquín (1978 [1917]). Anotaciones. En Pietro Aretino, *La vida de las putas* (pp. 121-180). Ed. Joaquín López Barbadillo. Akal Editor.

Mazzuchelli, Giammaria (1763). *La vita di Pietro Aretino*. Pietro Pianta.

Menéndez Pelayo, Marcelino (1943 [1915]). *Orígenes de la novela*. Aldus.

Ministerio de Cultura y Deporte. Base de datos de libros editados en España. Recuperado el 23/5/2023 de https://www.culturaydeporte.gob.es/webISBN/tituloSimpleFilter.do?cache=init&prev_layout=busquedaisbn&layout=busquedaisbn&language=es

Modzelewski, Alloma (2020). Entre a prostituta e a santa: a composição da trajetória feminina no ‘Ragionamento’ de Pietro Aretino (1534). *Sacrilegens*, 17 (1), 46-68. <https://doi.org/10.34019/2237-6151.2020.v17.30762>

Moya, Virgilio (1993). Nombres propios: su traducción. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, (12), 233-247.

Muñoz Raya, Eva (1999). La Edad Media y su traducción: apuntes para una historia. En Eva Muñoz Raya y Juan Salvador Paredes Núñez (Coords.), *Traducir la Edad Media. La traducción de la literatura medieval románica* (pp. 7-20). Editorial Universidad de Granada.

Norberg, Ulf (2012). Literary translators' comments on their translations in prefaces and afterwords. The case of contemporary Sweden. En Anna Gil-Bardají, Pilar Orero y Sara Rovira-Esteve (Eds.), *Translation Peripheries. Paratextual Elements in Translation* (pp. 101-116). Peter Lang.

Pancorbo Murillo, Fernando José (2015). *Coloquio de las damas: la autocensura previa a la censura militante»*. *Philobiblion: Revista de Literaturas Hispánicas*, (2), 7-15.

Proyecto Boscán. *Catálogo de las traducciones españolas de obras italianas (hasta 1939)*. Recuperado el 24/5/2023 de <http://www.ub.edu/boscan>

Rodríguez Mesa, Francisco José (2021). Los paratextos a las traducciones del ‘Cancionero’ de Petrarca publicadas en España (1983-2016) como espacio para la reflexión acerca de los retos de la traducción intertemporal. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, (43), 233-256. <https://doi.org/10.25145/j.refiull.2021.43.12>

Rodríguez Mesa, Francisco José (2023). Entre la familia y el vasallaje: un fenómeno de traducción intertemporal en *Decamerón X*, 10. *Onomázein*, (62), 76-94. <https://doi.org/10.7764/onomazein.62.04>

Rubio Tovar, Joaquín (1997). Algunas características de las traducciones medievales. *Revista de Literatura Medieval*, 9, 197-243.

Rubio Tovar, Joaquín (1999). Consideraciones sobre la traducción de textos medievales. En Eva Muñoz Raya y Juan Salvador Paredes Nuñez (Coords.), *Traducir la Edad Media: la traducción de la literatura medieval románica* (pp. 43-62). Editorial Universidad de Granada.

Sabbadin, Lara (2013). *Materiali per lo studio della produzione di beni suntuari documentali nelle opere letterarie di Pietro Aretino e ‘dintorni’* [Tesis doctoral]. Università degli Studi di Padova. <https://hdl.handle.net/11577/3422661>

Schleiermacher, Friedrich (1994 [1813]). Sobre los diferentes métodos de traducir. En Miguel Ángel Vega (Ed.), *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Cátedra.

Tahir Gürçaglar, Şehnaz (2002). What texts don’t tell. The uses of paratexts in translation research. En Theo Hermans (Ed.), *Crosscultural Transgressions: Research Models in Translation Studies II: Historical and Ideological Issues* (pp. 44-60). St. Jerome Publishing.

Tahir Gürçaglar, Şehnaz (2011). Paratexts. En Yves Gambier y Luc van Doorslaer (Ed.), *Handbook of Translation Studies* (pp. 113-116). John Benjamins <https://doi.org/10.1075/hts.2.par1>

Tahir Gürçaglar, Şehnaz (2018). Translated texts / paratexts. En Lieven D'hulst e Yves Gambier (Eds.), *A History of Modern Translation Knowledge: Sources, concepts, effects* (pp. 287-292). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/btl.142.39gur>

Terrasi, Francesco (2017). Le edizioni datate 1584 dei ‘Ragionamenti’ di Pietro Aretino. *Bibliothecae.It*, 6 (2), 307-338.

Toury, Gideon (2004). *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción*. Cátedra.

Treccani. Vocabolario. Recuperado el 19/5/23 de <https://www.treccani.it/vocabolario/>.

Turner, James (2017). The Erotic Renaissance. En Bradford Keyes Mudge (Ed.), *The Cambridge Companion to Erotic Literature* (pp. 85-104). Cambridge UP. <https://doi.org/10.1017/9781316875117.008>

Venuti, Lawrence (1995). *The Translator's Invisibility*. Routledge.

Vindel Pérez, Ingrid (2001). Eufemismo y erotismo: el ‘Ragionamento della Nanna e della Antonia’. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (18), 26-56.

Woodfield, Denis (1973). *Surreptitious Printing in England 1550-1640*. Bibliographical Society of America.